

¿Por qué importa... fortalecer la Sociedad Civil?

En los foros internacionales, programas de televisión y eventos políticos, alguien habla siempre de la Sociedad Civil. Cada día, se la nombra como un símbolo de conciencia ciudadana, de un activismo necesario para cambiar la realidad. Otros la atacan, desde el poder, como supuesta pantalla de intereses. Pero la Sociedad Civil es, en realidad, algo más complejo que esas visiones. Algo que forma parte de nuestra cotidianidad. Sin la cual la democracia no tendría sustento ni futuro. Por eso desde nuestro partido hemos asumido promover los intereses de esas organizaciones (<http://www.sociedadcivil.pri.org.mx/>), sin convertirnos por ello en su por-tavoz o jefe. Respetando su trabajo y autonomía.

“ **La Sociedad Civil se conforma por diversas organizaciones, grupos y movimientos - no partidistas ni empresariales- de personas asociadas a partir de intereses comunes.** ”

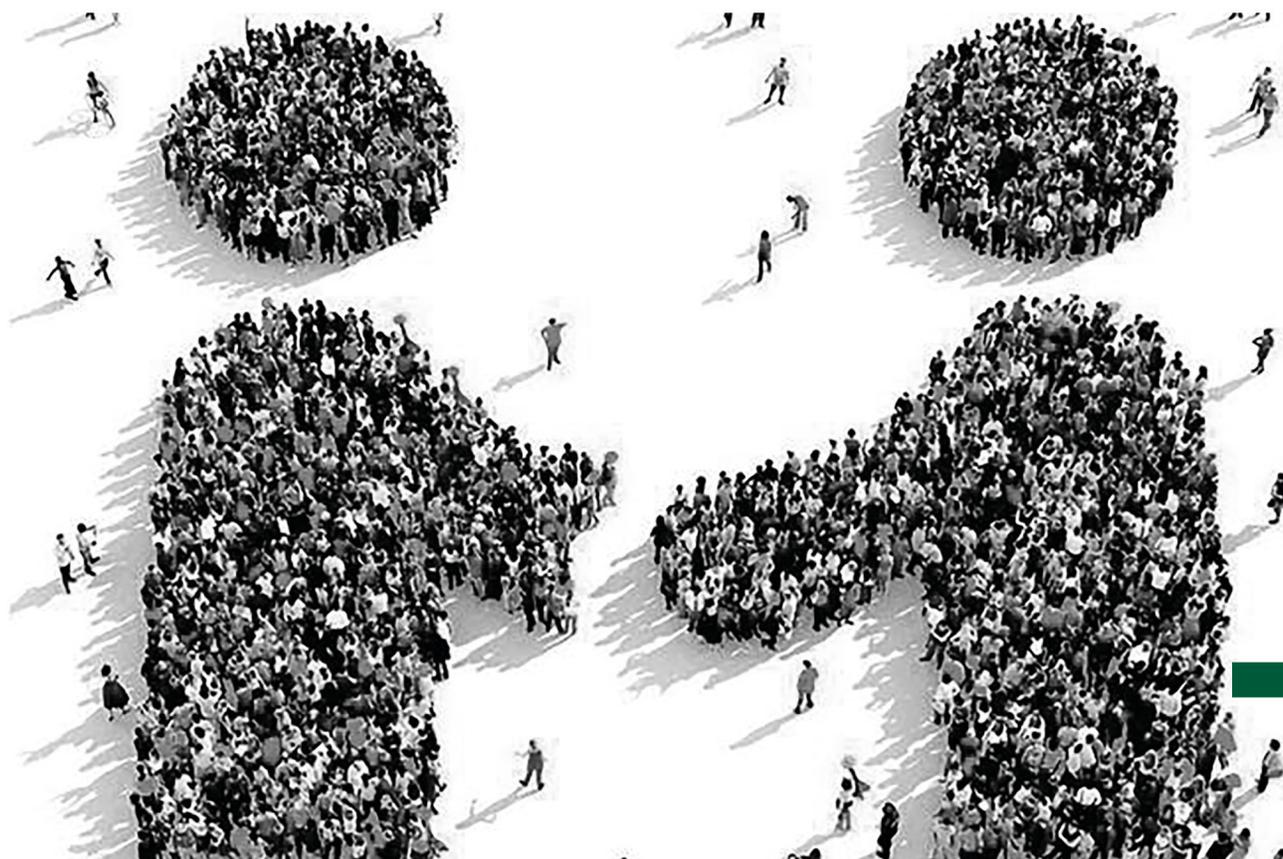
Surge, en buena medida, producto de la necesidad que tienen los ciudadanos de reaccionar ante procesos que, nacidos en los espacios políticos y económicos, impactan sus vidas cotidianas, sus derechos y sus intereses. En el seno de la Sociedad Civil, se encuentran disímiles actores que comienzan a reconocerse desde su diversidad de procedencia e intereses para enfrentar aquello que les afecta y preocupa.

La Sociedad Civil resulta un espacio social plural, caracterizado por la organización de ciudadanos, a partir de lógicas de autonomía, solidaridad y representación de identidades particulares, en búsqueda de impulsar demandas colectivas, resolver problemas comunitarios e incidir en lo público. Una Sociedad Civil fuerte y protagónica es imprescindible para la salud democrática de un país. Pues propicia grados de participación importantes y genera retroalimentación entre la sociedad civil y el Gobierno.



Como ha señalado recientemente el especialista Alberto Olvera, la crisis actual obliga a las organizaciones de la Sociedad Civil a repensar su papel en el espacio público. A redefinir los objetivos y las estrategias por seguir en un contexto político y social que ha cambiado radicalmente. Las prioridades de la solidaridad ciudadana se concentran hoy en el apoyo a las poblaciones vulnerables para que

sociales vulnerables de la población. Pero además, la coyuntura política actual es, según Olvera, parecida a la que vivió hace treinta años la Sociedad Civil en México. Entonces, las organizaciones debieron coaligarse para lograr el reconocimiento de su status, su autonomía y defenderse de los intentos de control político de los distintos órdenes de gobierno. Al luchar por su espacio, contribuyeron a la democratización del país.



puedan acceder a servicios médicos, garantizar su alimentación y proteger la integridad personal de las personas expuestas a un mayor grado de violencia intrafamiliar. Pero esas urgencias van de la mano con nuevas demandas de auto organización popular, en entornos urbanos y rurales.

Como indica el experto, la Sociedad Civil en México enfrenta un reto doble. La emergencia humanitaria, derivada de la pandemia, afecta la agenda específica de sus organizaciones, centrada en la defensa y promoción de los derechos y la atención a grupos

Como ha explicado un análisis reciente el académico Carlos Martínez Carmona, la creación de un nuevo en la relación sociedad-Estado, bajo el actual gobierno, puede generar cuatro consecuencias. Una sería la re colonización de la Sociedad Civil por parte del Estado, bajo esquemas que recuerdan al viejo corporativismo. Ligado a ello, a partir de los recortes al financiamiento, una mayor dependencia de las organizaciones respecto a intereses empresariales. También, un mayor énfasis en la promoción del bienestar por actores sociales, con las organizaciones de la Sociedad Civil en el peldaño más bajo. Por último, cierta la



dispersión de esfuerzos ciudadanos de promoción de la democracia directa, al margen del asociativismo organizado. Estos procesos encontrarán tensiones desde la misma sociedad civil mexicana en los años venideros.

En la coyuntura actual de pandemia, polarización política y crisis económica, las organizaciones de la Sociedad Civil, con independencia de su agenda,

desarrollo y origen, tendrán que asumir nuevos retos. Deberán contribuir a la democratización de la propia sociedad civil, defender las instituciones democráticas existentes y mantener la lucha por los derechos humanos, en especial de los grupos vulnerables. Reuniendo los esfuerzos de diversos y nuevos movimientos populares y organizaciones civiles ya consolidadas, para conseguir una sociedad más justa y democrática.

Referencias

Olvera, Alberto J. La pandemia, el populismo y los nuevos retos de la sociedad civil <https://www.revistabrujula.org/la-pandemia-populismo-nuevos-retos>

Olvera, Alberto J. La sociedad civil en México: entorno, actualidad y perspectiva. En A. R. Caldera Ortega y A. Chaguaceda Noriega. (Coords.). Democracia en América Latina entre el ideal utópico y las realidades políticas, 2016.

Carlos Arturo Martínez ¿Esfera cívica mexicana recolonizada? La Sociedad Civil Organizada al viso del proyecto de la 4T en Cilano, Johanna y Sánchez, Ramiro (coord.) El México de la 4T: entre el gobierno de los hombres y la administración de las cosas, Gobierno y Análisis Político A.C/Transparencia Electoral, Buenos Ai-res, 2020